

CAPÍTULO IV. TUTORÍAS. ESTRATEGIA PARA MEJORAR EL DESEMPEÑO DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO.

Autores:

Odalys Marrero Sánchez, Mgrt.

Docente Tiempo Completo de la Facultad de Marketing y Comunicación
Universidad Tecnológica ECOTEC.
omarrero@ecotec.edu.ec

Dra. Rachida Mohamed Amar

Docente Departamento de Comunicación y Marketing, F.CC. Sociales y Comunicación
de la Universidad de Cádiz.
rachida.mohamed@uca.es

Dr. Jordi Xifra Triadú

Docente Departamento de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra.
jordi.xifra@upf.edu

INTRODUCCIÓN

La educación es un derecho humano fundamental y un derecho habilitador; es decir, que posibilita el ejercicio de otros derechos humanos, que es un bien público y un esfuerzo compartido de la sociedad, lo que supone un proceso inclusivo de formulación y aplicación de políticas públicas, y que la igualdad de género está indisolublemente vinculada al derecho a la educación para todos (UNESCO, 2015a). Estos principios se inspiran en una visión humanista de la educación y el desarrollo basada en los derechos humanos y la dignidad, la justicia y la responsabilidad compartida.

La enseñanza superior tiene una alta responsabilidad con la sociedad: tiene la misión de formar a los profesionales del futuro, preparar a las personas para enfrentarse a un mercado laboral, especializarlas y capacitarlas para el desempeño de su labor.

Desafíos de la Educación Superior para la Gestión de la Calidad.

La sociedad actual caracterizada por su dinamismo en el conocimiento, en la información y comunicación requiere de forma permanente modificar procesos y uno de ellos es el acompañamiento o tutoría, complemento ideal en el proceso de enseñanza –aprendizaje para contribuir a la formación y acompañamiento al estudiante en su andar por la universidad y evitar con ello la deserción.

El objetivo de la tutoría es prevenir futuros problemas de adaptación al escenario educativo e intervenir en cuestiones de desempeño académico. Se ocupa de atender de forma personalizada diferentes situaciones que se pueden presentar el estudiante durante su periodo formativo tales como: dificultades de aprendizaje, consejerías para selección de materias en periodos académicos.

La presente investigación tiene como propósito profundizar en la importancia de la tutoría como estrategia para mejorar el desempeño del estudiante universitario y evitar su abandono de las aulas.

4.1. Educación superior

La UNESCO (2018) en la conferencia regional de Educación Superior ratifica en sus principios declarativos: la educación como un bien público social- estratégico, un deber del Estado, un espacio del conocimiento y un derecho humano y universal, porque su ejercicio profundiza la democracia y posibilita la superación de las inequidades (p. 13).

Uno de los aspectos más relevantes que ocupa esta agenda es el incremento considerable de la matrícula estudiantil desde el año 2000 con respecto al 2013 creció desde el 21% al 43%; en 2015 aumentó la educación terciaria en 24 millones de estudiantes (López, 2016).

Este crecimiento se explica por varias razones: los cambios demográficos, que sugieren un desplazamiento de la demanda hacia la educación terciaria; las políticas públicas

destinadas a reducir las barreras financieras que limitaban el acceso de los sectores de menores ingresos a la educación superior; becas asignadas con criterios meritocráticos o de equidad, y recursos para gastos no arancelarios, entre otros.

Aunque ingresan muchos estudiantes a la educación superior, en la práctica, existe un elevado número de ellos que desiste de culminar estos estudios. Un estudiante de primera generación es un inmigrante a un mundo desconocido, con códigos, lenguajes y culturas que le son ajenas. Por ello, es imprescindible diseñar e implementar acciones concretas, destinadas a familiarizarlos con la cultura institucional y ofrecerles un entorno amigable, donde puedan desplegar sus capacidades y adquirir las competencias requeridas.

Es aquí, donde cobra fuerza la labor de un orientador/a educativo, que sirve de guía en la toma de decisiones que puedan afectar al futuro del estudiante, además de aconsejar sobre la mejor elección de los estudios a seguir. También, realiza una acción preventiva, de cara a, por ejemplo, evitar el fracaso académico o detectar las dificultades en el aprendizaje, además de contribuir a una mejora psicológica y afectivo-social del estudiante.

4.2 Deserción estudiantil

Páramo y Correa. (1999) consideran que la deserción obedece a una decisión personal del estudiante y por tanto no responde a un retiro forzoso debido al bajo rendimiento académico o por asuntos disciplinarios. Lo cual significa que la deserción es un asunto voluntario que crece y se refuerza en el interior del sujeto, quien lo manifiesta en la decisión definitiva, para bien o para mal de él mismo y de su entorno.

Tinto (1982) define el concepto de deserción como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando sus proyectos educativos no logran concretarse.

Existen diversos factores que inciden en la deserción estudiantil, entre ellos:

Factores personales: constituidos por motivos psicológicos, que comprenden aspectos motivacionales, emocionales, desadaptación e insatisfacción de expectativas; motivos

Desafíos de la Educación Superior para la Gestión de la Calidad.

sociológicos, debidos a influencias familiares y de otros grupos como los amigos, condiscípulos, vecinos; y otros motivos no clasificados como la edad, salud, fallecimiento, entre otros. Un ejemplo de ello, se evidencia cuando el bachiller ingresa a la universidad y no tiene bien claro que carrera va a cursar, entonces escoge una carrera motivado por sus padres o amigos, pero él/ella no está convencido y tampoco ha sido orientado correctamente al respecto.

Factores académicos: dados por problemas cognitivos como bajo rendimiento académico, repitencia, ausencia de disciplina y métodos de estudio; deficiencias universitarias como dificultades en los programas académicos que tienen que ver con la enseñanza tradicional, ausencia de disciplina para afrontar nuevos retos en la etapa estudiantil universitaria.

Factores socio-económicos: generados por bajos ingresos familiares, desempleo, falta de apoyo familiar, incompatibilidad de horario entre trabajo y estudio.

Factores Institucionales: causados por el cambio de institución, deficiencia administrativa, influencia negativa de los docentes y otras personas de la institución, programas académicos obsoletos y rígidos, baja calidad educativa.

Según Castaño, Gallón, Gómez y Vásquez (2004), se pueden reconocer dos tipos de abandonos en los estudiantes universitarios: con respecto al tiempo y al espacio.

Con respecto al tiempo, la clasifican a su vez en: *Deserción precoz*, cuando el estudiante que, siendo admitido por la universidad, no se matricula; *Deserción temprana*, cuando el estudiante abandona sus estudios en los cuatro primeros semestres de la carrera; *Deserción tardía*, cuando el estudiante abandona los estudios a partir del quinto semestre en adelante.

Asimismo, la deserción con respecto al espacio la dividen en: Deserción interna o del programa académico, se refiere al estudiante que decide cambiar su programa académico por otro que ofrece la misma institución universitaria; Deserción institucional, es el caso en el cual el estudiante abandona la universidad para matricularse en otra; Deserción total, cuando definitivamente el estudiante abandona el sistema educativo.

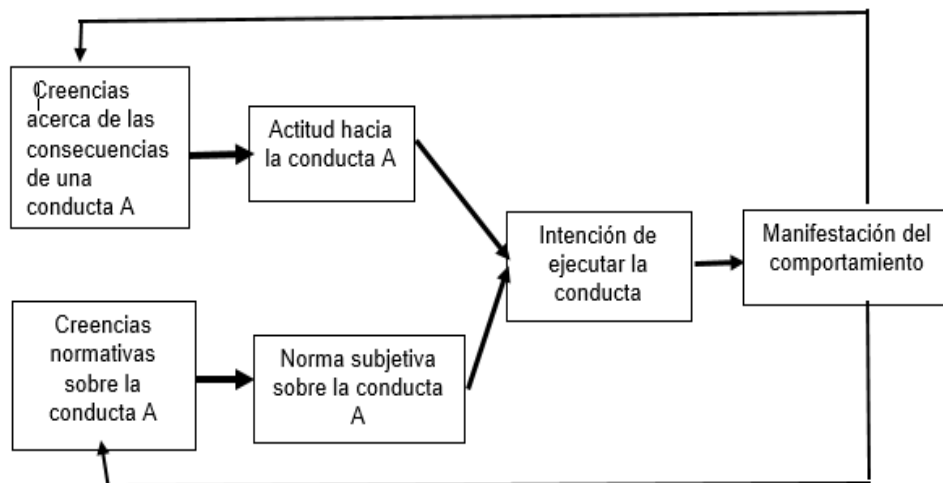
Existe otro tipo de deserción que, aunque no se registra en la literatura es aquella que ocurre al término de la carrera, cuando el estudiante debe redactar su tesis de grado y desiste por insuficiencias en la redacción u otros aspectos relacionados con ello.

4.3 Teorías acerca de la deserción

Cabrera, et al. (2006) propone diferentes modelos agrupados en cinco categorías: psicopedagógico, adaptación, estructural, economicista e interaccionista.

Categoría 1: Enfoque psicológico. La principal característica se refiere a los rasgos de personalidad que diferencian a los estudiantes que culminan sus estudios respecto a los que no lo hacen. La propuesta de Fishbein y Ajzen (1975) es uno de los primeros modelos que aparece en la literatura sobre el tema. Ellos proponen la Teoría de la Acción Razonada y muestran que el comportamiento está influido significativamente por las creencias y actitudes. De esta forma, la decisión de desertar o continuar en un programa académico está determinada por las conductas previas, las actitudes sobre la deserción y persistencia, y las Normas subjetivas acerca de estas acciones, las que generan “una intención conductual”, que es un comportamiento definido.

Figura 1. Modelo de Fishbein y Ajzen.



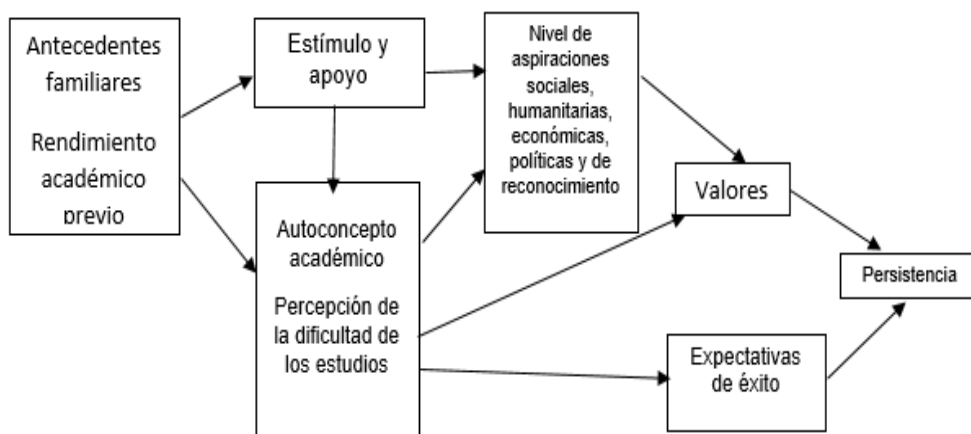
Fuente: Fishbein y Ajzen (1975).

Desafíos de la Educación Superior para la Gestión de la Calidad.

Este modelo fue expandido posteriormente por Attinasi (1986), quien consideró la idea que la persistencia y deserción se ven influidas por las percepciones personales que hacen los estudiantes de su vida universitaria después de su ingreso. Siendo así, efectúan una evaluación de su abandono o permanencia.

Por su parte, Ethington (1990) mejoró el modelo anterior, añadiéndole la teoría sobre las conductas de logro de Eccles et al. (1983) las cuales comprenden los atributos de perseverancia, la elección y el desempeño. Plantea que el rendimiento académico influencia el desempeño futuro, al actuar sobre el autoconcepto del estudiante, la percepción de las dificultades de sus estudios, sus metas, valores y expectativas de éxito. También el apoyo que recibe de su familia influye sobre el autoconcepto académico y el nivel de aspiraciones.

Figura 2. Modelo de Ethington.



Fuente: Ethington (1990)

Los modelos psicológicos incorporan variables individuales del estudiante, es decir, atributos y características que dan cuenta, con diferente grado de ajuste, de la deserción o la persistencia.

Categoría 2. Enfoque sociológico. Donoso y Schiefelbein (2007) citado en Viale (2014) señalan que, en forma paralela al enfoque psicológico, se producen los primeros

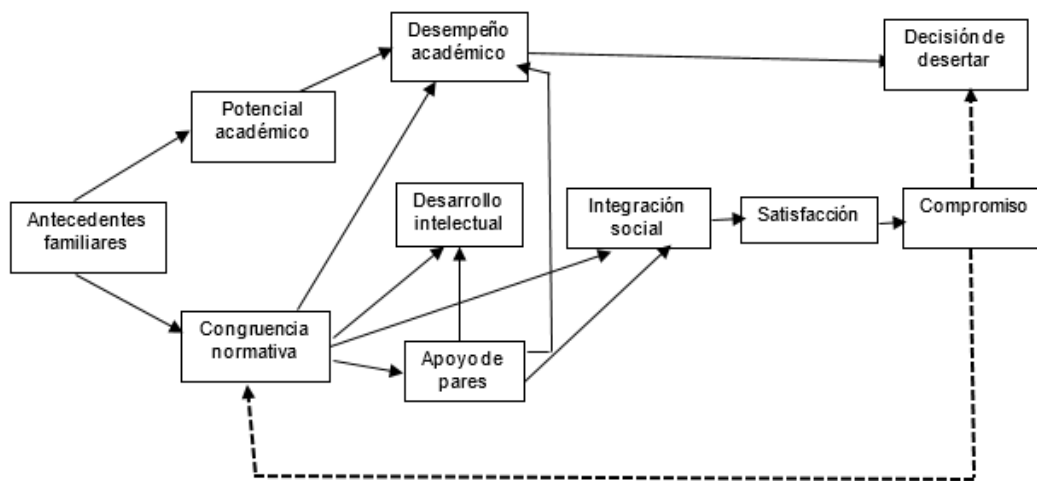
Desafíos de la Educación Superior para la Gestión de la Calidad.

modelamientos desde la perspectiva sociológica. Estos enfatizan la influencia de factores externos al individuo en la retención, los que se suman a los psicológicos. Entre estos modelos está la propuesta de Spady (1971) sobre deserción universitaria, quien desarrolla su modelo basado en la teoría del suicidio de Durkheim. Este último, sostiene que el suicidio es el resultado de la ruptura del individuo con el sistema social por su imposibilidad de integrarse a la sociedad. La probabilidad de suicidio aumenta cuando existe una baja conciencia moral (congruencia normativa baja) y afiliación social insuficiente. Esto es, bajo apoyo de las relaciones sociales.

Trasladada esta situación al plano educativo, Spady (1971) sostiene que el mismo tipo de integración afecta directamente la retención de los estudiantes la universidad. Refiere que la deserción es el resultado de la insuficiente integración de los estudiantes en el contexto de la educación superior. Este autor también señala que el medio familiar es una de las principales fuentes que exponen a los estudiantes a influencias, expectativas y demandas, afectando su nivel de integración social en la universidad.

Por otra parte, el autor también sostiene que existe una relación muy directa entre el rendimiento académico del estudiante y la integración social de éste, es decir, cuando las fuentes de influencia van en sentido negativo, y de hecho un rendimiento académico bajo, entonces la integración social disminuye, así como el compromiso institucional por lo tanto, va a existir una alta probabilidad de abandono de los estudios; mientras que, si los efectos van en dirección positiva y son congruentes con la situación inicial, el estudiante logra un desarrollo académico y social acorde tanto con sus propias expectativas como con las institucionales, lo que favorece significativamente su retención en la universidad. En sentido general, el ambiente familiar influye sobre el aspecto académico.

Figuro 3. Modelo de Spady.



Fuente: Spady (1971).

Categoría 3. Enfoque económico. Donoso (2007) citado en Viale (2014, p. 66) señala que el enfoque económico responde a la aplicación del enfoque costo- beneficio. Al respecto, sostiene que no siempre el racional de los beneficios opera en la forma esperada, esto es, cuando los beneficios sociales y económicos generados por los estudios universitarios son percibidos como inferiores a los derivados de actividades alternas, los sujetos optan por retirarse.

Lo que significa que si el estudiante recibe beneficios económicos que la facilitan su estancia en la universidad, la tendencia a desertar va a ser menor. Un ejemplo de ello, lo constituye el sistema de becas que le son otorgadas a estudiantes, evidenciándose que las tasas de deserción varían dependiendo de la cantidad de ayuda financiera proporcionada a estos.

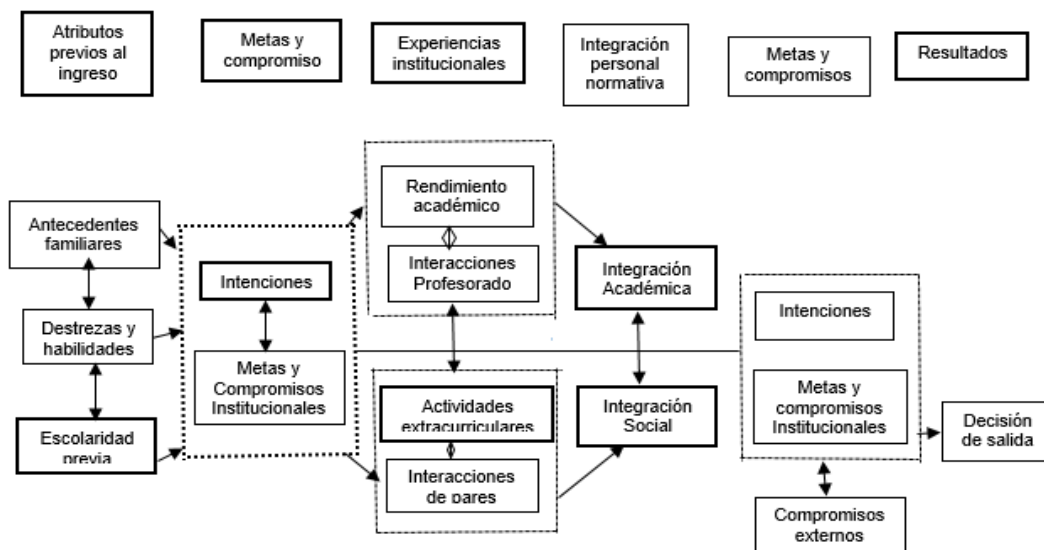
Categoría 4. Enfoque organizacional. Según Viale (2014) se analiza desde las características de la institución universitaria, atendiendo a los servicios que ofrece a los estudiantes. Ocupando un papel muy importante la calidad “de la docencia” y “de las experiencias de los estudiantes en el aula”. A esto se le adiciona, los beneficios

Desafíos de la Educación Superior para la Gestión de la Calidad.

proporcionados por la organización a los estudiantes en salud, deportes, cultura y apoyo académico y docente (recursos bibliográficos, laboratorios y número de alumnos por docente). Este enfoque enfatiza no solo el aspecto didáctico, sino también las propias condiciones de convivencia que facilita la organización a sus estudiantes, lo que hará influir en la deserción.

Categoría 5. Enfoque interaccionista. Este enfoque aborda el tema fundamental sobre la interacción entre docentes y estudiantes. Tinto (1975), exponente de este enfoque, considera que mientras mayor interacción exista, mayores probabilidades de que los estudiantes finalicen sus estudios.

Figura 4. Modelo de Tinto.



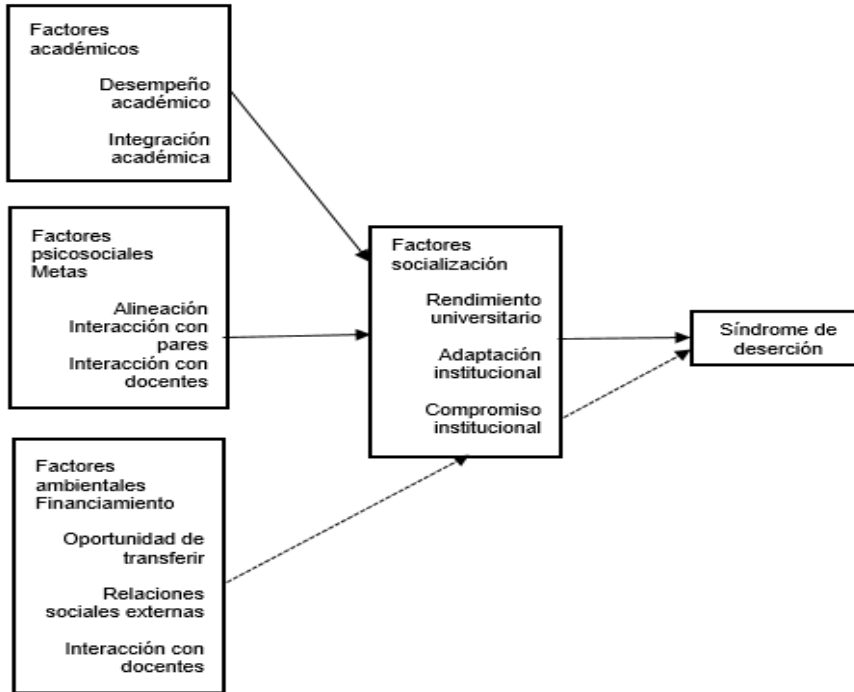
Fuente: Tinto (1987) adaptado de Tinto (1975).

Asimismo, Bean y Metzner (1985) citado en Viale (2014) asumen que los factores externos a la institución pueden ser de importancia, ya que impactan tanto las actitudes como las decisiones del estudiante durante su estadía en la institución. Para estos autores, los factores no cognitivos, como: características personales (actitudes,

Desafíos de la Educación Superior para la Gestión de la Calidad.

aspiraciones, motivaciones, intereses), ambientales y organizacionales tienen un peso significativo en la deserción.

Figura 5. Modelo de Bean.



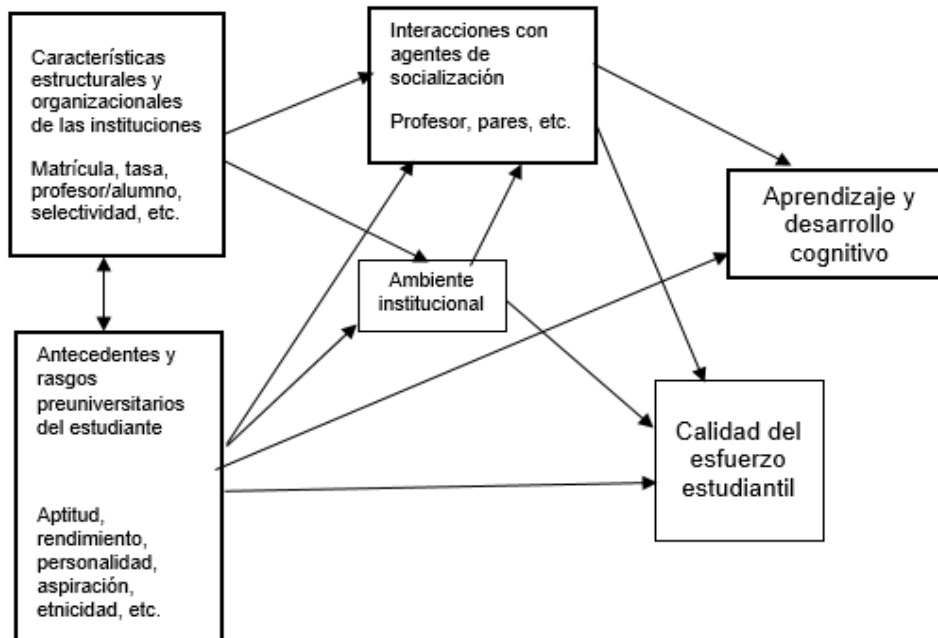
Fuente: Bean (1985).

Del mismo modo, Pascarella (1985) citado en Viale, 2014, p. 69) sugiere un modelo causal general con consideraciones explícitas respecto de las características institucionales y ambientales. El autor considera que el desarrollo y cambio de los estudiantes es función de cinco conjuntos de variables, dos de las cuales están relacionadas con antecedentes y características personales tales como: aptitudes, rendimientos, personalidad, aspiraciones y etnicidad; el segundo grupo lo conforman las características estructurales y organizacionales de la institución, admisión, estudiantes de la facultad, selectividad, porcentaje de residentes. Este grupo se relaciona con el tercer conjunto de variables: entorno institucional. Estos tres grupos de características incluyen, en turnos, al cuarto grupo que considera el conjunto de variables asociadas a la

Desafíos de la Educación Superior para la Gestión de la Calidad.

frecuencia y contenido de las interacciones con los miembros de la facultad y los pares. El quinto grupo se refiere a la calidad del esfuerzo desplegado por el estudiante

Figura 6. Modelo de Pascarella y Terenzini.



Fuente: Pascarella y Terenzini (1985).

Como se observa, cada modelo tiene sus propias características y responden a la categoría antes mencionada. Aunque se evidencia que todos tienen en común, que la deserción se produce por varios factores, entre ellos: sociales, económicos, psicológicos y académicos. Las IES deben tomar en cuenta que la deserción siempre existirá aun cuando se solucionen la mayoría de los problemas en la enseñanza superior, además en cada contexto puede variar, por lo que la aplicación de un modelo o la combinación de ambos hay que contemplarlo atendiendo a sus particularidades. La deserción, aunque no se erradique definitivamente, si se puede mitigar aplicando estrategias.

4.4 Estrategias para enfrentar las deserciones estudiantiles:

Inducción a estudiantes de primer ingreso.

- ✓ Presentación de la organización académica y administrativas, así como, la infraestructura universitaria.

Consejería estudiantil.

- ✓ Proceso de acompañamiento y orientación académica brindado por un docente en la organización, planificación y selección de asignaturas en periodos académicos.

Orientación académica.

- ✓ Proceso de seguimiento docente brindado al estudiante ante situaciones académicas que dificultan un adecuado desarrollo de sus estudios universitarios.

Otorgamiento de créditos educativos.

- ✓ Ayuda financiera para el acceso y permanencia a la educación superior.

En sentido general se podrían tomar algunas iniciativas para mitigar la deserción estudiantil:

- a. Generar programas que promuevan permanencia de los estudiantes.
- b. Disponibilidad de servicios estudiantiles o similares (pagos, transporte, internet, entre otros)
- c. Prestar servicios de salud estudiantil
- d. Brindar servicios de apoyo psicológico
- e. Fortalecer la autoestima de docentes y estudiantes
- f. Realizar estudios periódicos del clima estudiantil
- g. Disponer de áreas para diversas actividades recreativas/culturales/deportivas.

4.5 Modelos de tutorías

Según Rodríguez (2004) citado en Flores, Chehaybar, Abreu (2011, p.192), el origen de la tutoría universitaria se encuentra en la propia concepción de la universidad., distingue tres grandes modelos:

Modelo académico (ligado a la tradición alemana y con presencia en el contexto de Europa continental) en donde las funciones de la universidad se centran en el desarrollo académico de los estudiantes. En este modelo, las actividades tutorales se centran en coadyuvar en el dominio de los conocimientos sin traspasar el ámbito escolar.

Modelo de desarrollo personal (vinculado a la tradición anglosajona) en donde la universidad presta mayor atención al bienestar y al desarrollo personal de sus estudiantes. En este modelo las funciones de los tutores incluyen tanto orientación académica como profesional y personal.

Modelo de desarrollo profesional, en el cual las actividades tutorales tienen como objetivo brindar apoyo a los estudiantes para que se capaciten en la profesión y se ajusten a las necesidades del mercado laboral.

Cada uno de estos modelos tienen sus especificidades y refieren el valor de las costumbres y tradiciones de la universidad en una cultura y contexto particular donde se inserten, y responden a objetivos y organización atendiendo a cada modelo de tutoría. Aunque, para cada modelo debe mostrar su dinamismo en cuanto a la gestión del conocimiento, el trabajo en redes, así como la enseñanza multi y trasndisciplinario.

4.6 Rendimiento Académico

Quintero y Orozco (2013) considera que la tarea de la educación es formar seres humanos para el presente, en los que cualquier otro ser humano pueda confiar y respetar, capaces de pensarlo todo y hacer lo que se requiera como un acto responsable desde su consciencia social. En esta definición se ponen de manifiesto dos aspectos que guardan una estrecha relación; de una parte, la formación humana, los valores que deben fomentarse en el estudiante y, de otra parte, la adquisición de conocimientos para

Desafíos de la Educación Superior para la Gestión de la Calidad.

desenvolverse en la sociedad. En tal sentido, lo actitudinal se conjuga con las habilidades adquiridas y hará posible un buen desempeño académico.

Por su parte, López (2009) considera como factores que inciden en el desempeño académico los siguientes:

Aspectos intelectuales tales como capacidades, aptitudes e inteligencia. En igualdad de condiciones rinde más y mejor un sujeto bien dotado intelectualmente que uno limitado mediano y que no ha llegado a conseguir un adecuado nivel de desarrollo intelectual.

Aspectos psíquicos como la personalidad, la motivación, el auto concepto, la adaptación. Es un dato de evidencia que los fracasos escolares se dan con mayor frecuencia en estudiantes que viven con problemas emocionales y afectivos carentes de estabilidad, equilibrio y tensiones internas debidas a múltiples causas y circunstancias personales.

Aspecto socio ambiental orientado hacia la influencia negativa que ejercen los condicionantes ambientales que rodean al estudiante como lo son: la familia, el barrio y estrato social del que procede.

Aspecto pedagógico donde se incluye los problemas de aprendizaje que son instrumentales para las distintas tareas de los diferentes contenidos escolares por estar en la base de una gran parte de ellos: comprensión, rapidez lectora, riqueza de vocabulario, entre otros.

El rendimiento académico guarda estrecha relación con la deserción, por tanto, se debe orientar los esfuerzos en intentar retener a aquellos estudiantes que muestren, en forma temprana insuficiencias en su rendimiento académico.

CONCLUSIONES

La deserción universitaria no es sólo un problema del estudiante; si bien es cierto que por lo general toda la responsabilidad recae sobre el desertor, el problema de la deserción es inherente a la vida estudiantil, a situaciones económicas, socio-culturales del entorno y académicas en las instituciones universitarias. Lo importante es conocer las causas de

Desafíos de la Educación Superior para la Gestión de la Calidad.

ello e intervenir para disminuir los altos índices de deserción y de esta forma lograr una tendencia creciente en la retención de estudiantes.

La deserción trae consecuencias negativas para los estudiantes en el primer momento en que desertan de las carreras, ya que incide de manera importante en su salud psíquica.

Un estudiante que no termina sus estudios universitarios es muy probable que sea subempleado obteniendo ingresos muy por debajo de los esperados. Esto genera mayor frustración no solo en él sino en su entorno más cercano.

La deserción estudiantil constituye un problema para cualquier institución universitaria actual en cualquier región del planeta, tanto de carácter público como privado.

Las consejerías o tutorías académicas contribuyen a disminuir la deserción académica. A través del diálogo permanente entre estudiantes y docentes se pueden analizar las situaciones que se presentan en el proceso docente y de esta forma prevenir el abandono de la institución.

La deserción universitaria afecta tanto a la sociedad como a las universidades, a los estudiantes y a sus familias que, en muchos casos, realizan importantes esfuerzos para posibilitar el cursado de estudios universitarios.

El rendimiento académico impacta fuertemente en la decisión del estudiante de abandonar los estudios.

Las IES deberían en sus políticas, contar con programas de becas y apoyo financiero permanente para ayudar a aquellos estudiantes que por problemas económicos no pueden acceder a la universidad.

Este trabajo de investigación pudiera contribuir a futuros análisis cuantitativos sobre los diferentes tipos de deserción en las IES que les permita implementar estrategias de retención estudiantil.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, P.R. y López, D. (2013). Tutoría académica personalizada para estudiantes universitarios deportistas de alto nivel. *Revista Brasileira de Orientação Profissional* jul. 2013, Vol. 14, No. 2, 239-253. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rbop/v14n2/09.pdf>

Álvarez, V, N. (2011). La tutoría y la orientación educativa. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3628297.pdf>

Álvarez, M. y Álvarez, J. (2015). La tutoría universitaria: del modelo actual a un modelo integral. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (2), 125-142. Disponible en: http://m.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1429285034.pdf

Attinasi, L. C. (1986). Getting in: Mexicas American Students' perceptions of their college-going behavior with implications for their freshman year persistence in the University. ASHE, 1986 Annual Meeting Paper. San Antonio, TX, EE. UU. (ERIC No. 268-869).

Cabrera, L., Bethencourt, J. T., Álvarez P, P., y González A, M. (2006). El problema del abandono de los estudios universitarios. *Relieve*, 12(2), pp. 171-203.

Castaño, E.; Gallón, S.; Gómez, K. y Vásquez, J. (2004). Deserción estudiantil universitaria: una aplicación de modelos de duración. *Lecturas de Economía*, 60, 39-65.

Carrillo, D. y Ruiz, M. I. (2017). La Tutoría: Una Herramienta Indispensable para el Estudiante Universitario. *Revista Salud y Administración* Volumen 4 Número 10. Disponible en: http://www.unsis.edu.mx/revista/doc/vol4num10/5_La_Tutoria.pdf

Desafíos de la Educación Superior para la Gestión de la Calidad.

Eccles, J.S., & Wigfield, A. (2002). Motivational Belief, values and goals. *Annual Review of Psychology*, 53, 109-132.

Fernández, G. M. y Escribano, M. C. (2016). Las tutorías en la formación académica y humana de los alumnos en la Universidad San Pablo CEU. Departamento de Métodos Cuantitativos Universidad San Pablo CEU. Disponible en: <http://metodos.upct.es/asepuma/comunicaciones/completas/605.pdf>

Fernández, M. y Barbagallo, L. (2017). Tutoría académica: otra forma de enseñanza Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/cp/v47n166/1980-5314-cp-47-166-1314.pdf>

Flores, G; Chehaybar, E y Abreu, L. (2011). Tutoría en educación superior: una revisión analítica de la literatura. *Revista de la educación superior* ISSN: 0185-2760. Vol. XL (1), No. 157, enero - marzo de 2011, pp. 189-209. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v40n157/v40n157a9.pdf>

García, R. I.; Cuevas, O.; Vales, J. J. y Cruz, I.R. (2012). Impacto del Programa de Tutoría en el desempeño académico de los alumnos del Instituto Tecnológico de Sonora. *Revista electrónica de investigación educativa*, 14(1), 106-121. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412012000100007

García, S.L. (2010). El papel de la tutoría en la formación integral del universitario. *Tiempo de Educar*, vol. 11, núm. 21, enero-junio, 2010, pp. 31-56 Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en: https://www.uaa.mx/direcciones/dgdp/defaa/descargas/el_papel_de_la_tutoria.pdf

López, I.; González, P. y Velasco, P. J. (2013). Ser y Ejercer de tutor en la universidad. *Revista de Docencia Universitaria* Vol.11 (2) mayo-agosto 2013, 107-134 ISSN: 1887-4592. Universidad Europea de Madrid, España. Disponible en:

http://82.223.175.156/bitstream/handle/11268/327/REDU_11_2_107.pdf?sequence=1&isAllowed=y

López, E. (2017). El concepto y las finalidades de la tutoría universitaria: una consulta a expertos. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, vol. 28, núm. 2, mayo-agosto, 2017, pp. 61-78. Asociación Española de Orientación y Psicopedagogía Madrid, España. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3382/338253221004.pdf>

Martínez, L. M.; Conejo, F. y Rodríguez, A. V. (2017). La acción tutorial como experiencia educativa para la formación integral de los estudiantes de Medicina. Volumen 17, Número 3 Setiembre-Diciembre pp. 1-23. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"* ISSN 1409-4703. Disponible en: <http://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v17n3/1409-4703-aie-17-03-00565.pdf>

Pámies, M. A. y Galindo, C. F. (2015). Tutoría como herramienta académica del desarrollo de competencias transversales. *Revista Ibero americana de Educación*. vol. 68, núm. 1 (15/05/15), pp. 165-178, ISSN: 1022-6508. Disponible en: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/6987.pdf>

Páramo, G y Correa, C. (1999). Deserción Estudiantil Universitaria. Conceptualización. En: *Revista Universidad EAFIT*, abril - mayo – junio, Medellín, 1999.

Pascarella, E., & Terenzini, P. (1991). *How college affects students*. San Francisco: JosseyBass.

Pedraza, A; Díaz, V. R.; Cabrales, O. (2014). Una aproximación conceptual a la retención estudiantil en Latinoamérica. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía* ISSN:1675-107X, RIIEP, Vol.7, No.2, julio-diciembre, pp.271-285. Disponible en: <http://revistas.usta.edu.co/index.php/riiep/article/view/1958/2068>

Desafíos de la Educación Superior para la Gestión de la Calidad.

Quispe, G. y Arellano, O. (2013). El estado de la tutoría en la formación académica universitaria. *Prospectiva Universitaria/ Volumen 10 / enero - diciembre 2013 / Número 1 y 2* Artículo científico inédito, pp. 13-16. ISSN: 1190-2409. Disponible en:https://www.researchgate.net/publication/320745238_El_estado_de_la_tutoria_en_la_formacion_academica_universitaria

Rodríguez, H, C; Calvo, S, A y Haya, S, (2014). La tutoría académica en la educación superior. Una investigación a partir de entrevistas y grupos de discusión en la Universidad de Cantabria (España). Universidad de Cantabria. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/38821511.pdf>

Spady, W. (1971). Dropouts from higher education: toward an empirical model. *Interchange*, 2, 38-62. Disponible <http://dx.doi.org/10.1007/BF02282469>

Tejada, J. M. y Arias, L. F. (2000). El significado de tutoría académica en estudiantes de primer ingreso a licenciatura. Disponible en: http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista127_S2A2ES.pdf

Tinto, V. (1982). Definir la Deserción: Una Cuestión de Perspectiva. *Revista de Educación Superior*, 71, 33-51.

Viale, H. E. (2014). Una aproximación teórica a la deserción estudiantil universitaria. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*. ISSN-e 2223-2516, Vol. 8, N°. 1 (Dic.) Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4898826>